

Papirología griega

Autor del documento: Ángel Martínez Fernández



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/es/>

Papirología griega

La Papirología griega constituye una disciplina independiente debido a la gran cantidad de material descubierto. Definir la Papirología no es tarea fácil, ya que se trata de una disciplina especial con muchos puntos de contacto con las disciplinas que constituyen la ciencia de la antigüedad.

Antes de pasar al examen de la ciencia papirológica conviene dejar establecidos unos límites arbitrarios entre unos dominios que se superponen y complementan mutuamente. La Papirología es al estudio de los papiros lo que la Codicología es al estudio de los códices (o volúmenes). La diferencia principal radica en el material escriptorio empleado, condicionado por la geografía y la historia. En este sentido, ambas inciden de lleno en la *historia del libro* antiguo. Sin embargo, ambas son campo común de la Paleografía, que estudia la escritura independientemente del material escriptorio empleado y estas tres juntas aportan sus resultados a la *Historia de la Transmisión*. Todo el material aportado por estas parcelas de difícil individuación es utilizado, además del aportado por la ciencia lingüística y la Métrica, en la *crítica textual*. De aquí que la separación arbitraria que hemos realizado responda sólo a una facilidad en la exposición.

La Historia del libro como tal empieza en Grecia ligada a la utilización del papiro. Dejando a un lado si los micénicos utilizaron ya este tipo de material, la existencia del adjetivo βύβλινος en Homero atestigua que los griegos en época homérica conocían la planta que denominaban βύβλος, utilizada principalmente en el aparejo de las naves. Con el mismo nombre designaron más tarde el material escriptorio egipcio y a partir de Heródoto el significado de βύβλος se amplió comenzando a designar las hojas de papiro y, en este mismo autor, βυβλίον designa a un libro o a una carta. El nombre griego para el libro βυβλίον apunta pues a la utilización del papiro como material escriptorio. Un origen similar (en todo caso vegetal) tiene el latín *liber*.

Pero la Papirología no sólo abarca el estudio de los textos escritos en este tipo de material escriptorio, sino que se ocupa también de los escritos en materiales de uso cotidiano y otros materiales. Así reclama su competencia en los *óstraka*, tablillas enceradas o plúmbeas, etiquetas y lienzos de momias, etc. Puede definirse mejor

como dominio de la papirología lo excluyente de la Codicología.

La competencia de la Papirología en estos documentos tiene una razón puramente paleográfica, por la importante ayuda que el estudio de este tipo de documentos presta en la lectura de los papiros, dificultada en ocasiones extraordinariamente por las abreviaturas y nexos de la escritura cursiva.

La Papirología es una ciencia de creación relativamente reciente. Hasta 1895 no se organizan excavaciones con la recuperación de papiros como finalidad principal; la *Egypt Exploration Fund* comisiona en ese año a D.G. Hogarth, A.S. Hunt y B.P. Grenfell para llevar a cabo la primera exploración en este sentido. Ya había existido anteriormente interés por los papiros, que podría remontarse hasta tiempos de Carlos III en Nápoles y los hallazgos de papiros carbonizados de Herculano.

Los notables descubrimientos de papiros en el Fayûm entre los años 1877 y 1887 a cargo del arqueólogo W. Flinders Petrie, quien llamó la atención sobre el hecho de que el vendaje de ciertas momias estaba hecho de papiros escritos reutilizados para este fin. La atención que posteriormente se prestó a los papiros vino motivada por el contenido de los mismos. En 1891 F. Kenyon publicó el hallazgo papiroáceo de la *Politeia* de Aristóteles, de los mimos de Herondas y de las oraciones de Hipérides. Esta importante recuperación atrajo la atención de los filólogos sobre los papiros y permitió la creación del Fondo de exploración, que mencionamos al comienzo.

El resultado de la expedición de Hogarth, Grenfell y Hunt fue el hallazgo de *Oxyrhyncus*, hoy Behnesa, en el valle del Nilo a unos 200 kms. al SW del Cairo. Este lugar, capital de provincia del antiguo Egipto, proporcionó cantidades sin paralelo hasta hoy de papiros de fechas que oscilan entre el s. I, principalmente, a.C. hasta el s. X d.C. La gran mayoría eran griegos, aunque los había latinos, egipcios (demóticos), coptos, hebreos, arameos, siriacos y árabes. Los papiros griegos de Oxirrinco comprendían gran número de documentos de distintas clases, que iluminaban la historia y vida del Egipto grecorromano, y cantidades considerables de fragmentos de literatura clásica, que incluían muchas obras perdidas, en especial poemas de Safo, Alceo, Arquíloco, Íbico, Alcman, Píndaro, Baquílides y Calímaco, obras de Esquilo, Sófocles, Eurípides y Menandro, discursos de Isócrates y una historia de Grecia que cubría los años 396-395 a.C.

A partir de este descubrimiento se sucedieron las expediciones europeas y después americanas, que continuaron la importante tarea de recuperación de papiros.

En 1902 la comisión alemana de excavaciones en Abusir, dirigida por L. Borchardt, encontró el espécimen libresco más antiguo que hoy poseemos, el volumen con el nomo *Los Persas* de Timoteo, probablemente del s. IV a.C. La finalidad de la Papirología es el estudio de este material para proporcionar al mundo estudioso una edición completa del mismo. La edición de los textos papiáceos desarrolló notablemente los métodos paleográficos y creó una serie preciosa de instrumentos de trabajo.

Interesa aquí mencionar la metodología en este tipo de ediciones. Por utilizar el ejemplo de *The Oxyrhyncus Papyri*, el esquema editorial es el siguiente: introducción, fotografía, facsímil, texto, traducción y un breve comentario. En cuanto a los instrumentos de trabajo de la Papirología, dejamos a un lado por el momento los estrictamente paleográficos (que trataremos en su lugar correspondiente).

Podemos citar las excelentes introducciones de Schubart, E.G. Turner, A. Calderini y, recientemente, el libro de E. Boswinkel y P.J. Sijpesteijn. Siguiendo la línea pedagógica, podemos mencionar las colecciones de Wilcken y Mitteis.

En la línea instrumental la Papirología cuenta diccionarios onomásticos (Preisigke, etc.) léxicos (Preisigke, Kiessling), gramáticas, instrumentos bibliográficos, revistas especializadas en temas papirológicos centros de Papirología, etc.